



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Dpto. de Proyectos de Ingeniería

Prácticas del Buen Vivir de las mujeres del resguardo indígena La Paila Naya como formas de tejer nuevos horizontes de vida y paz en Colombia.

Trabajo Fin de Máster

Máster Universitario en Cooperación Al Desarrollo

AUTOR/A: Franco Cucarella, Josep

Tutor/a: Fernández-Baldor Martínez, Álvaro

CURSO ACADÉMICO: 2021/2022

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS DE INGENIERÍA

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO
GESTIÓN DE PROYECTOS Y PROCESOS DE DESARROLLO**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES
DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA
COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES
DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA**

AUTOR:

JOSEP FRANCO CUCARELLA

DIRECTOR:

ÁLVARO FERNÁNDEZ-BALDOR MARTÍNEZ

Septiembre 2022

14.860 palabras

RESUMEN

Diversos factores como el desplazamiento forzado, el despojo de tierras, la pobreza, son según la Organización Nacional Indígena de Colombia -ONIC-, algunos de los factores que ponen en riesgo la pervivencia de los pueblos indígenas de Colombia (PNUD, 2012). A pesar de haber asumido una posición de autonomía e independencia frente a cualquier actor armado, los pueblos indígenas han sido acusados de ser enemigos del desarrollo y del progreso a razón de la defensa férrea de su territorio, cuando lo que persiguen es garantizar la continuidad de la vida y los saberes. Los Nasa de La Paila-Naya no han sido ajenos a tales atropellos, han soportado la guerra y los abusos de los actores armados, el olvido del Estado, la voracidad de las multinacionales y los terratenientes y las afectaciones de las actividades ilegales. Todos estos fenómenos han golpeado con mayor fuerza a las mujeres, víctimas de la violencia sexual y convertidas en botín de guerra. Sumado a ello, han padecido la violencia de género en todas sus manifestaciones.

Su participación en el proyecto *De la emergencia a la recuperación temprana. Construcción de paz, protección de víctimas, acceso a servicios básicos y recuperación de los medios de vida (MIRE+)*, les ha servido para aprender a reconocer los tipos de violencia de género y sus formas de expresión, no con la pretensión de generar señalamientos personales, sino con el fin de saber identificar estos comportamientos que tienen lugar en el diario vivir de la comunidad, que han sido normalizadas y que han deteriorado la armonía y la sana convivencia, por lo que paulatinamente deben transformarse, respetando los principios y los fundamentos de su cultura, su identidad y su autoridad, “para poder permanecer cambiando y cambiar permaneciendo en nuestro territorio” (Mujeres resguardo Nasa de la Paila Naya, 2020, p. 8). En este orden de ideas, este estudio persigue registrar los discursos y prácticas de resistencia utilizados por las mujeres indígenas Nasa del resguardo indígena la Paila Naya para romper con los esquemas de violencia y machismo.

Atendiendo a la especificidad de la problemática planteada, la metodología empleada es el estudio de caso. Los instrumentos de recolección de información utilizados fueron el análisis documental, entrevistas semi estructuradas, observación participante y talleres reflexivos.

Este estudio presenta un doble reto, por una parte, desarrollar un ejercicio de análisis a la luz del marco conceptual del Buen Vivir, por la otra, el marco contextual propone un análisis de la realidad indígena Nasa respecto a su cosmovisión como conocimiento situado y complejo, relacionado con dinámicas espirituales y territorialidad que sobreviven fuera del ámbito de entendimiento e interpretación occidental.

Para finalizar, se encuentran los capítulos de conclusiones y recomendaciones, en los cuales se da cuenta de los alcances de la investigación y se subraya la necesidad de establecer agendas colectivas de acciones de paz para mitigar las violencias endógenas (en las familias y en las relaciones personales) y exógenas (en las comunidades y territorios), con propuestas económicas y de convivencia alternativas y solidarias basadas en el Buen Vivir.

PALABRAS CLAVE

Buen Vivir, Indígenas, Mujeres, Patriarcado, Paz, Resistencia.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Justificación.....	3
1.2. Objetivos	4
1.2.1. <i>Objetivo general</i>	4
1.2.2. <i>Objetivos específicos</i>	4
II. MARCO TEÓRICO	5
2.1. Pueblos indígenas, Buen Vivir y Resistencia	5
2.2. Participación femenina indígena y Buen Vivir	6
2.3. Feminismos.....	6
2.3.1. <i>Ecofeminismo</i>	6
2.3.2. <i>Feminismo comunitario</i>	7
2.3.3. <i>Feminismo decolonial</i>	8
2.4. Cultura de Paz	8
2.4.1. <i>Concepto de paz, Construcción de paz y Cultura de paz para los Nasa</i>	8
2.5. Categorías de análisis	10
III. METODOLOGÍA	12
3.1. Diseño del estudio	12
3.2. Enfoques y métodos	12
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	12
IV. RESULTADOS	15
4.1. Significados y prácticas del Buen Vivir empleados por las mujeres Nasa del resguardo indígena la Paila Naya	15
4.2. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de la construcción de sus planes de vida y del fortalecimiento de su comunidad.....	17
4.3. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de su identidad cultural/comunitaria y la relación de la preservación de su cultura con la paz	19
4.4. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de la paz y la cultura de paz.....	21
4.5. Masculinidades indígenas: un diálogo con el feminismo decolonial	25
V. CONCLUSIONES	27
VI. RECOMENDACIONES	30
VII. BIBLIOGRAFÍA	31

I. INTRODUCCIÓN

El *Wët wët fizenxi kiwe*, vivir y estar bien, o vivir en alegría y en paz en el territorio, recoge las formas de vivir en un mundo armónico entre todos los seres de la naturaleza. En sintonía con este paradigma de vida y convivencia, este trabajo se enfoca en indagar en las alternativas de construcción de paz a partir de los discursos y las prácticas del Buen Vivir de las mujeres del resguardo indígena la Paila Naya, municipio de Buenos Aires, departamento del Cauca.

La investigación surge fruto de mis prácticas realizadas en la Fundación Alianza por los Derechos, la Igualdad y la Solidaridad Internacional -APS-, cuya experiencia en la participación del proyecto *MIRE+* liderado por APS, junto a Acción Contra el Hambre -ACH- y Consejo Noruego para los Refugiados -NRC- —en el que se viene trabajando sobre nuevas masculinidades con los hombres y la promoción de la participación femenina en los espacios de toma de decisiones que afectan a la comunidad, con la intención de producir un cambio de actitud frente al rol de la mujer en la sociedad y que la comunidad sea un espacio protector y de desarrollo— permitió un acercamiento a los sentires, las palabras y los silencios de las mujeres del resguardo. En la misma línea, este estudio pretende dar aportes para el cambio dentro de la misma comunidad, a partir de la auto reflexión, para así contribuir a generar una mayor autonomía de la mujer Nasa, fortalecer su participación y lograr la transformación social.

Este trabajo final de máster (TFM) está enmarcado en el paradigma sociocrítico, y aunque por las características del trabajo realizado guarda mucha relación con una investigación, es de tipo profesional, por lo que se utilizará indistintamente análisis o investigación pese a no tratarse de un TFM investigador.

El presente estudio se ha estructurado en 8 capítulos, de esta manera se pretende dar un orden lógico para su desarrollo; en el primer capítulo se presenta la descripción del tema a tratar, en donde se aborda la justificación, objetivo general y específicos. El segundo capítulo compone la base teórica que fundamenta algunos conceptos y teorías que permitirán sustentar el estudio. En cuanto al capítulo tercero, se muestra el diseño metodológico con el cual se realizará la recolección de información para dar respuesta a los objetivos planteados. El capítulo cuatro obedece al análisis de resultados. El documento finaliza con la presentación de las conclusiones y recomendaciones, así como también la bibliografía y los anexos.

1.1. Justificación

La *Agenda Mujeres, Paz y Seguridad*, aprobada tras la Resolución 1325 por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (2000), instó a todos los Estados Miembros a la atención del impacto diferencial del conflicto armado en el cuerpo de las mujeres, así como la necesidad de su participación en todas las fases de las negociaciones de paz; promoviendo así un análisis y enfoque diferenciado por género y el empoderamiento de las mujeres en la construcción de paz. Para ello, la atención de la intervención política en un contexto de conflicto armado se debe de abordar considerando a las mujeres como sujetas políticas y partícipes de la construcción de paz. Sin embargo, la implementación del enfoque de género en los acuerdos de paz de la Habana sigue mostrando una falta de compromiso político que genere una transformación social, ya que sigue observándose un mayor avance en aquellas medidas que refieren a las mujeres como víctimas frente a un menor número de medidas que refuercen su participación en la construcción de paz en el país. Este escenario nos muestra la visión de las mujeres como víctimas y no como agentes de cambio. De igual modo se deben de generar garantías para la participación, persiguiendo la violencia específica que sufren las personas defensoras de DDHH, en

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

especial el incremento de feminicidios o amenazas que sufren las lideresas colombianas. Para ello, es necesario favorecer espacios de empoderamiento de las organizaciones de mujeres como agentes de cambio, donde la construcción del relato compartido derive en demandas colectivas sobre la situación de las mujeres en la guerra. Es a través de ellas donde se podrá generar el cambio de la discriminación de las mujeres al empoderamiento social. Es en el rol de sujetas políticas a través del cual el cambio social podrá ser posible.

La participación de las mujeres en las negociaciones del postconflicto y de la paz son imprescindibles para la consecución de una sociedad democrática e inclusiva. En este orden de ideas, este estudio relaciona el concepto del Buen Vivir con los discursos y prácticas cotidianas de las mujeres del resguardo indígena la Paila Naya, quienes tejen estrategias de resistencia frente al conflicto armado y al patriarcado desde la concepción de sus raíces culturales. La mujer Nasa al decidir levantar su voz no pretende invertir el orden actual de dominación para asumir ella el rol del hombre en la sociedad, su intención es integrar a ambos géneros, donde articulados sean igual de importantes, escuchados y valorados. Sus experiencias de vida permiten llenar vacíos de saberes que no se han narrado aún. Sus voces y sus historias conforman un gran ejemplo de participación, trabajo colectivo y resistencia. Su lucha evoca a no callar más las injusticias y a descubrir el potencial que tienen como mujeres indígenas en la construcción de acciones pacíficas que se representan en el buen vivir de su comunidad.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

El objetivo general del estudio consiste en analizar la cosmovisión, las narrativas, las acciones y la cotidianidad de la mujer Nasa del resguardo indígena la Paila Naya con el fin de documentar de qué manera sus vidas constituyen experiencias ejemplarizantes para la construcción de paz.

1.2.2. Objetivos específicos

- Documentar de qué manera la población indígena Nasa en el Norte del Cauca, y en especial las mujeres, a través de sus tradiciones, su cultura, su identidad, sus prácticas cotidianas y planes de vida aportan a la creación de una cultura de paz.
- Conocer de qué manera las mujeres del resguardo indígena la Paila Naya articulan un buen vivir para su comunidad.
- Potenciar la visión de las mujeres en el conflicto armado y en el proceso de paz, no como víctimas, sino como agentes de cambio.
- Ampliar el trabajo crítico de las masculinidades machistas para que la paz tome rostro cotidiano en hombres y mujeres en Colombia.

II. MARCO TEÓRICO

La propuesta de análisis parte de considerar y cuestionar el marco conceptual del empoderamiento femenino hegemónico basado en un feminismo institucionalizador o mainstreaming de género, toda vez que el relato que ofrece de la mujer alimenta esencialmente las visiones feministas occidentales de lo que significa ser mujer en una cultura patriarcal desde el punto de vista de la equidad. De ahí que el marco conceptual de este estudio se nutra de otras líneas de pensamiento - Sumak Kawsay o Buen Vivir, Ecofeminismo, Feminismo decolonial y Feminismo comunitario- que incluyen una cuarta dimensión en las autonomías planteadas por la CEPAL, como es la autonomía cultural y espiritual (CEPAL, 2015). En este sentido el planteamiento está estrechamente relacionado con la cosmovisión y forma de vida propia de la mujer indígena Nasa. Por ello, más que en la equidad de género, la propuesta hace énfasis en el análisis de la autonomía de la mujer Nasa para la deconstrucción del pensamiento patriarcal y la eliminación de las diversas formas de subordinación de las mujeres por motivo del género.

2.1. Pueblos indígenas, Buen Vivir y Resistencia

A causa de la colonización, los pueblos indígenas de América latina se vieron inmersos en un proceso de renovación de conciencia colectiva para la recuperación de las vivencias de los pueblos, tras pasar por más de 500 años de pérdida de su libertad, memoria, prácticas culturales y autonomía. Estos procesos permitieron un significativo avance, como lo fue, pasar de la clandestinidad de los saberes y visiones de los pueblos a una visibilización de sus tradiciones ancestrales. Es así como lo describe Eduardo Gudynas; “entrar en un proceso de descolonización del saber llevó a los movimientos indígenas a retomar sus referencias tradicionales.” (Gudynas, 2011, p. 15).

Desde el paradigma del Buen Vivir, las comunidades indígenas han creado discursos críticos que reafirman sus intereses, valores, y estilos de vidas indígenas en búsqueda de sustentabilidad, retomando los conocimientos y las prácticas heredadas por sus ancestros. El Buen Vivir se construye también desde las reivindicaciones por la igualdad y la justicia social, el reconocimiento, la valoración y el diálogo de los pueblos y de sus culturas, saberes y su Plan de Vida.

El surgimiento de las voces indígenas aparece no sólo como una reacción de las comunidades indígenas de los países andinos a los regímenes neoliberales, sino también como el resultado de la convergencia entre las cosmovisiones indígenas y la ideología de los distintos movimientos sociales globales de finales del siglo XX, especialmente los movimientos: antiglobalización; por los derechos humanos y ambientales (Van Hulst, 2015).

El autor François Hourtat, recopila el significado del Buen Vivir desde el discurso de diversas personas indígenas para entender desde una mirada holística los retos a los que se enfrentan estos actores comprometidos con las luchas actuales al llevar esta noción a la práctica.

«Humberto Cholango define el Sumak Kawsay como un nuevo modelo de vida que va más allá de los indígenas y vale para todo el planeta (2010, 92). Esta noción supone armonía con la Madre Tierra y la conservación del ecosistema (Ibidem, 93). Significa la felicidad para los indios y todos los otros grupos humanos (Ibidem, 96). Para Manuel Castro de la ECUARUNARI (la organización de los indígenas Kichwas del Ecuador), la noción implica la convivencia comunitaria, la igualdad social, la equidad, la reciprocidad, la solidaridad, la

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

justicia, la paz. Supone una relación armónica entre la humanidad y la Madre Tierra.» (Houtart, 2011).

Los pueblos indígenas plantean el Buen Vivir como una oportunidad para mantener sus costumbres y tradiciones, defendiendo la relación de armonía entre el hombre y la madre Tierra, construyendo un futuro en progreso para la comunidad. “Esto no significa un abandono a los aportes científicos y tecnológicos, ni un rechazo a otros pensamiento, pero con la condición de no ser dominados y humillados en el proceso.”(Gudynas, 2011, p. 7).

2.2. Participación femenina indígena y Buen Vivir

El Buen Vivir busca el equilibrio humano y ambiental para llegar a una armónica convivencia, así como la mujer lo plasma en el ecofeminismo. “Las mujeres indígenas piden respeto igual que lo piden para la naturaleza y también ser tomadas en cuenta y estar en igualdad de condiciones que los hombres por lo que luchan y se organizan” (Caudillo, 2016 p. 97). Desde el Buen Vivir también se plantea la necesidad de descolonizar el feminismo, “para que se abra a las múltiples experiencias y propuestas” (Caudillo, 2016 p. 95). Para lograrlo, es imprescindible acabar con la violencia y el machismo que atenta el Buen Vivir, y para eso es necesario enfrentar el sistema colonial instaurado, como lo señala la Organización Nacional de Mujeres Indígenas y Amazónicas del Perú “Varones y mujeres romperemos las cadenas que nos esclavizan al machismo y la violencia para lograr el Buen Vivir” (2010, p. 5). Las mujeres indígenas buscan la potencialización del futuro por la vida digna que ofrece la noción del Buen Vivir para sus territorios, exigiendo el derecho a la participación, siendo actores sociales visibles con sus saberes ancestrales y su identidad territorial, todo esto no significa dejar al hombre a un lado, sino buscar un espacio de igualdad.

2.3. Feminismos

2.3.1. Ecofeminismo

Shiva y Mies presentan el Ecofeminismo como una potente corriente de pensamiento y un movimiento social que liga el ecologismo y el feminismo. Se trata de una filosofía y una práctica activista que defiende que el modelo económico y cultural occidental «se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la colonización de las mujeres, de los pueblos extranjeros, de sus tierras y de la naturaleza» (Mies & Shiva, 2016).

En palabras de Herrero (2015), “el Ecofeminismo plantea un dialogo entre el movimiento ecologista y el movimiento feminista y se nutre de la filosofía, la espiritualidad femenina, la ecología y la comprensión de la economía”. Asimismo, Herrero reflexiona sobre las bases materiales que sostienen la vida humana:

“La primera es la naturaleza, que tiene límites, lo no renovable se agota e incluso lo renovable, porque sus procesos de regeneración tienen sus propios ciclos, diferentes a los que la presión del modelo capitalista exige. La segunda, la interdependencia, ningún ser humano puede vivir aislado, es decir, cada persona, desde que nace hasta que muere depende absolutamente de que haya otros seres humanos que cuiden de ese cuerpo vulnerable en el que vivimos encarnados, sobre todo en algunos momentos del ciclo vital. La cultura dominante permanece ajena no solo a los límites, sino también a la inmanencia y la vulnerabilidad de cada cuerpo en solitario. En el caso de

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

las sociedades patriarcales, han sido mayoritariamente las mujeres quienes se han ocupado de sostener los cuerpos, y en muchas ocasiones lo hacen en condiciones de falta de libertad, obligadas por mecanismos materiales y simbólicos, como la noción de deber o el mito del amor romántico, o bien por miedo. Es decir, son sujetos subordinados e invisibilizados, encargados de sostener la vida dentro de un sistema que les ataca” (Ibid.).

Otro argumento de gran peso en el debate de las feministas es que no se ha dado de manera igualitaria la entrada de hombres a las tareas de cuidado, en relación a la incorporación de las mujeres al mercado del empleo remunerado. En este punto, se evidencia una de las principales desigualdades de género, y es la doble e incluso triple jornada que deben asumir las mujeres en tanto son responsables de la vida laboral y familiar al mismo tiempo (Ibid.).

Entendiendo que el Ecofeminismo responde a líneas de pensamiento geopolítica e históricamente situado, se destaca como plantea llamados de atención y propuestas conceptuales válidas para el análisis de este estudio de caso.

2.3.2. *Feminismo comunitario*

El feminismo comunitario plantea una ruptura epistemológica con el feminismo occidental. Una de las principales impulsoras de esta propuesta, Julieta Paredes, feminista Aymara, se refiere a:

“Un feminismo autónomo latinoamericano que nada tiene que ver con la tecnocracia de género instaurada por las ONG en los últimos años o el feminismo institucionalizador (directrices feministas desde el Norte Global, como género en desarrollo [GED], mainstreaming de género o perspectiva de género, enfoque de género y equidad de género, entre otros)” (Paredes, 2010).

Sostiene en este sentido que:

“El feminismo occidental surge de una matriz epistémica de afirmación individual de las mujeres con respecto a su ciudadanía y sus derechos sin subvalorar el inmenso aporte de las feministas occidentales a la transformación de las dinámicas sociales para las mujeres en el mundo” (ibid.).

El feminismo comunitario plantea, por el contrario un lugar de identidad común, dado que “somos todos hermanos, hijos de la misma madre (Tierra)”, haciendo alusión a la metáfora de la comunidad como un cuerpo, “hombres y mujeres somos sus hombros, ambos necesarios para existir y caminar en equilibrio” (ibid.). Desde esta perspectiva, el feminismo comunitario es definido por Lorena Cabnal como “una propuesta amplia donde yo, mujer indígena, encuentro que mis palabras y propuestas están reconocidas” (Cabnal, 2010).

De esta manera, empieza por cuestionar el término género, en tanto categoría relacional que denuncia y devela la subordinación impuesta por el sistema patriarcal a las mujeres. Reivindica el sentido político del término en contraste con el enfoque del feminismo occidental, que, al plantearlo desde la perspectiva de la equidad, lo ubica como un concepto superficial y meramente descriptivo de roles. De allí que se utilice el concepto de clase como ejemplo, para denotar la imposibilidad de cambiar esta lógica en tanto no se transformen las bases que lo construyen y le dan significado (Paredes, 2008, p. 4).

En relación con el argumento del feminismo institucionalizado, Gargallo describe «un feminismo que no construye autonomía, sino que pide equidad, asimilando el mundo masculino, en el contexto de occidentalización acelerada del mundo, que se pliega a algunas directrices de algunas políticas públicas globales tendentes a forzar a todas las mujeres a una supuesta liberación individual,

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

impulsando la masculinización de sus intereses en el ámbito público, dentro del sistema capitalista publicitado como "el único sistema que funciona"» (Gargallo, 2010, p. 32).

Asimismo, el feminismo comunitario cuestiona la existencia del patriarcado, incluso antes de la colonización de —*Abya Yala* como la nombra el pueblo Kuna, y no América como la rebautizó el colonizador— (Restrepo, 2013). Hace alusión al machismo indigenista que naturaliza de igual manera la discriminación entre hombres y mujeres, que se niega a reconocer la explotación de la fuerza de trabajo de las mujeres y por tanto reafirma la subvaloración de sus actividades (Paredes, 2008).

En general, el feminismo comunitario latinoamericano replantea el concepto mismo de feminismo desde una postura decolonial. Como bien lo señala Restrepo (2013, p. 239) en la reseña del libro de Francesca Gargallo (2012), cuando menciona que "la problematización de la paradoja de la modernidad y la existencia de modernidades emancipadas debe ser planteada desde el lugar y el tiempo de las mismas mujeres sujeto".

En el contexto del presente estudio, el feminismo comunitario brinda herramientas conceptuales y metodológicas para el análisis de los resultados.

2.3.3. *Feminismo decolonial*

Según Díaz (2015), el feminismo decolonial es un aporte teórico que permite un análisis profundo sobre la masculinización del sujeto de manera situada, propone considerar la simultaneidad de la etnia, clase y género en la producción de identidades femeninas y masculinas. El feminismo decolonial incita a una relectura de la historia y a situar al sujeto en contextos traspasados por el colonialismo. Al hablar sobre la masculinización del sujeto indígena es necesario dar cuenta de su historicidad y de su lugar en el mundo, para comprender que la masculinidad es un fenómeno social complejo y que la conformación genérica del sujeto está atravesada por el racismo, la heterosexualidad, el colonialismo y el capitalismo (Curiel 2014).

La pertenencia de escuchar el sujeto masculino radica en conocer cómo se ha construido bajo la herencia colonial, capitalista y patriarcal, en diálogo con elementos de sus propias culturas. Por tal motivo, este análisis es enfático en señalar que la etnia y el género son elementos relacionales que operan simultáneamente en la producción de identidades masculinas.

2.4. **Cultura de Paz**

La cultura de paz:

"Es una cultura que promueve la pacificación, una cultura que incluye estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorecen la construcción de la paz y que acompaña los cambios institucionales que promueven el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad, la identidad de los grupos discriminados, sin necesidad de recurrir a la violencia" (UNESCO, 1992, p. 107).

2.4.1. *Concepto de paz, Construcción de paz y Cultura de paz para los Nasa*

Los pueblos indígenas conciben la paz de forma integral a partir de la armonía entre los seres humanos y la naturaleza. La paz se traduce en las posibilidades que brinda una coexistencia pluricultural, de respeto a la diversidad étnica, de convivencia pacífica fundada en la democracia, el derecho a la diferencia, la autonomía, el ejercicio de los derechos humanos y colectivos y el respeto a la dignidad humana. A través de numerosos pronunciamientos los pueblos indígenas han dejado en

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

claro sus demandas centrales de condiciones para la paz a partir de fortalecer su identidad cultural, autonomía, territorios y ejercicio real del conjunto de sus derechos colectivos.

El concepto de la paz, asociado al movimiento indígena, no se circunscribe a la superación del conflicto armado, sino que se articula a su dinámica autónoma de resistencia, reivindicación territorial, cese de la violencia y posibilidad del ejercicio de sus derechos. Las propuestas de paz de los pueblos indígenas se asocian al logro del ejercicio de la autonomía por parte de los cabildos y las comunidades. Implican el rechazo a la presencia de todos los actores armados en sus territorios. Asimismo, conlleva la construcción de planes de vida con autonomía, la consolidación del gobierno, la justicia y economía propias. Esto explica que antes que una definición de paz como tal para la concepción indígena radica en la opción de construcción de paz territorial, desde una agenda múltiple de compromisos (Villaraga, 2012, p.25).

Para los pueblos indígenas la construcción de la paz implica un propósito y un camino propio, autónomo, pero que requiere de aliados. Les exige enfrentar la guerra existente y también las violencias que atentan contra sus existencias sociales y culturales y que son depredadoras de su entorno ambiental porque, si bien los pueblos indígenas sufren los efectos del conflicto armado e incluso un impacto diferenciado y desproporcional en su contra, a la vez han sido y son altamente afectados por los dinámicas violentas de procesos de colonización y despojo. (Sarmiento, 2012).

La cultura de paz se refleja de muchas maneras en la cosmovisión del pueblo Nasa, muy especialmente en la importancia que se otorga a la armonía, que es la palabra en español, que recoge el significado de la paz en lengua nasayuwe. También en su espiritualidad, en la que se evidencia un imperativo y una necesidad de cultivar relaciones armónicas con los espíritus de la naturaleza, en la familia y la comunidad y en procesos organizativos que procuran la protección de su cultura (Hernández, 2008, p.283).

La cultura de paz se refleja también en su comprensión del territorio y de la autonomía. Respecto del territorio, uno de los rasgos característicos de los pueblos indígenas es el especial significado que le otorgan y la manera como se relacionan con él, el territorio es el espacio donde se vive la cultura, se ejerce la autonomía y se recrean los aspectos esenciales para la vida y el espíritu. (Espinoza, 2003).

Como mencionan Hernández y Espinoza, el territorio es parte fundamental para los indígenas en la construcción de paz, ya que sin un espacio donde vivir y sin tener una relación directa con la madre tierra, la construcción de paz no sería una realidad (ibid.). Para los indígenas Nasa el territorio es lo más sagrado que tienen y es en lo que se basa su cultura.

La cultura de paz también se expresa en su comprensión de la autonomía, que les confieren el derecho de decidir y propiciar las condiciones de su presente y su futuro, sin la mediación de ningún otro pueblo o autoridad. Desde sus propias voces, la autonomía significa: «(...) la posibilidad de propiciar condiciones para que un grupo decida de manera libre, crítica y consciente sobre su futuro. La autonomía se expresa cuando un pueblo mantiene su idioma, su identidad, sus costumbres y su organización social. También cuando se tiene la capacidad de construir proyectos de vida para vivir con dignidad y mutuo respeto con la naturaleza y los demás pueblos; cuando un pueblo tiene la capacidad de definir sus sueños; cuando puede negociar y fortalecer la capacidad económica, técnica, política y de gestión, para así poder brindar a sus comuneros una vida digna» (Cabildo Indígena de Jambaló, 2006).

Una vez ubicados los principios teóricos sobre los cuales se inspiró la investigación y esbozados los conceptos que justifican el tema seleccionado, se presenta la elaboración conceptual que se tendrá en

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

cuenta al momento de comprender y abordar los temas esenciales para el planteamiento de los objetivos del estudio. Dicha elaboración conceptual se enmarca por tanto en algunas teorías feministas (ecofeminismo, feminismo comunitario y feminismo decolonial), en el paradigma del Buen Vivir y la cultura de paz. De forma consolidada en la figura 1 se sintetizan los pilares conceptuales de este marco teórico.



Figura 1. Pilares conceptuales del marco teórico. Fuente: elaboración propia

2.5. Categorías de análisis

En la investigación se busca documentar como las mujeres Nasa del resguardo indígena la Paila Naya desde su cotidianidad aportan a la construcción de una cultura de paz desde su buen vivir. Para ello se construyeron cuatro categorías de análisis que permitieron identificar y documentar las iniciativas de construcción de paz de estas mujeres.

- **Buen Vivir**

El contexto de las mujeres Nasa del resguardo indígena la Paila Naya está marcado por una memoria de guerra y violencia que les ha provocado sentimientos de dolor, miedo, angustia e incertidumbre. Para superar estos sentimientos se han creado ambientes seguros y confiables en donde se ha fortalecido la organización comunitaria, mejorado la convivencia familiar y reconocido el aporte femenino en las luchas pasadas y actuales (Mujeres resguardo Nasa de la Paila Naya, 2020). Desde una perspectiva femenina, el Buen Vivir es un orientador de acciones, intervenciones, iniciativas y propuestas en pos de un equilibrio armonioso entre las necesidades humanas y el medio ambiente, pero con el aditivo de que estas relaciones deben ser construidas desde la equidad y la diversidad como estandartes en la lucha contra la cultura patriarcal.

- **Gobernanza**

Son los instrumentos que tiene el gobierno para permitir la participación de los gobernados en los procesos de toma de decisiones que les afecten.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Subcategorías:

- **Fortalecimiento organizativo:** Desarrollo de capacidades de la organización comunitaria, reconocimiento del potencial de participación de las personas, distribución de roles y responsabilidades para el eficiente funcionamiento de la organización.
- **Formulación participativa y colectiva de su plan de vida:** es la participación de diferentes sectores de la sociedad en la creación de su plan de vida, como líderes y lideresas políticos, ancestrales, comunitarios, miembros de la guardia indígena y la población de la comunidad, en la cual se realiza una construcción mancomunada y se tienen en cuenta todos los aportes.

• **Identidad cultural/comunitaria**

Comprende la cultura, la lengua, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias de una comunidad. Su carácter es inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (Ibáñez, 2006).

Subcategorías:

- **Lograr el reconocimiento étnico:** respeto por su identidad, por sus tradiciones y su autonomía.
- **Procesos de defensa y recuperación de su cultura:** distintas acciones que realiza la comunidad para conservar y hacer respetar sus costumbres, tradiciones y saberes ancestrales transmitidos de generación en generación.
- **Procesos colectivos para la reconstrucción del tejido social:** realización de diferentes actividades de construcción de memoria y reconfiguración de relaciones buscando la armonización de la comunidad.

• **Cultura de paz**

Conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia, la promoción y la práctica de la no violencia, por medio de la educación, el diálogo y la cooperación (UNESCO, 1999).

III. METODOLOGÍA

Atendiendo a la especificidad del tema propuesto y reconociendo a las mujeres del resguardo indígena de la Paila Naya como una unidad de análisis, se acogió el estudio de caso como estrategia metodológica que permite según Stake (1994) mediante el abordaje y reconocimiento intensivo de personas, familias, grupos, instituciones y organizaciones: —descripciones densas y ricas con el propósito de interpretar y teorizar sobre el caso— y específicamente, formular enunciaciones respecto a la importancia de la mujer en las dinámicas identitarias y culturales del pueblo Nasa, reconocer la importancia de dichas manifestaciones como garantes de la permanencia del pueblo Nasa y profundizar en sus estrategias de resistencia frente al conflicto armado y al patriarcado desde la concepción de sus raíces culturales.

Para el desarrollo del estudio de caso, se realizó un trabajo de campo orientado a comprender el contexto y las realidades de la población en particular, lo cual implicó una inmersión en el mundo de los sentidos del pueblo indígena Nasa.

3.1. Diseño del estudio

El diseño del estudio es etnográfico, entendiendo que la etnografía es una concepción práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (Runciman W. G., 1983). En este sentido, se indagó en la cotidianidad de las mujeres de la comunidad indígena Nasa para documentar si sus acciones generan aportes significativos a la construcción de paz. Con este fin, se procedió a recolectar información básica necesaria de la unidad de análisis acerca de sus iniciativas civiles de paz, planes de vida, planes de desarrollo y sus diferentes actividades cotidianas.

3.2. Enfoques y métodos

Este estudio tiene un enfoque cualitativo, de tipo hermenéutico fenomenológico por su interpretación analítica de fenómenos cotidianos y procesos de trabajo colectivo continuo.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el desarrollo del estudio se emplearon las siguientes técnicas cualitativas de investigación: revisión y análisis de material documental, entrevistas semiestructuradas, observación participante y talleres didácticos o reflexivos. Las implicaciones prácticas de la investigación fueron los desplazamientos hacia los distintos lugares donde reside la comunidad como el Sector Diamante y el Sector Agua Clara ubicados dentro del resguardo indígena la Paila Naya.

Revisión documental

Fidias Arias (2012, p. 27) define la revisión documental como un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales. También se consultaron textos que son fuente primaria, puesto que son escritos o producidos por la población sujeto de estudio, como los planes de vida del cabildo indígena Nasa, y documentos oficiales y propios del Cabildo, con el fin de obtener una base de conocimiento sobre el tema y conocer lo que la comunidad escribe y piensa en torno a la construcción de paz y el Buen Vivir.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

En la revisión documental se analizaron los planes de desarrollo, que son de suma importancia puesto que en ellos se plasman los objetivos que la administración municipal busca conseguir en dicho periodo y las diferentes acciones y estrategias que se van a realizar para conseguirlo. Otro documento que se revisó fue el Plan de vida del resguardo indígena la Paila Naya, que recoge los sueños comunitarios nutridos y fortalecidos por los principios de vida emanados de la Ley de Origen. Estos sueños y principios de vida definen las políticas y acciones estratégicas que guían el caminar del Pueblo Nasa de Buenos Aires (Plan de vida Cabildo indígena resguardo la Paila – Naya 2020). El plan de vida es la base de trabajo para la población indígena Nasa de la Paila Naya, su construcción se realiza de manera conjunta entre todos los comuneros y comuneras del resguardo. Por otra parte, el *Plan de Salvaguarda de la Nación Nasa* señala las medidas que debe adoptar el gobierno para salvaguardar la existencia cultural, espiritual, social, política y física, amenazada por el conflicto armado, el desplazamiento, la economía y las leyes del despojo (Plan de Salvaguarda de la Nación Nasa). Por último, el *Mandato de las mujeres para la erradicación de las violencias basadas en género en el resguardo Nasa de la Paila Naya 2020*, es un esfuerzo realizado por las mujeres Nasa del resguardo la Paila Naya por lograr la erradicación de las violencias basadas en género en su comunidad, “se plantea como un mandato, entendiendo que recoge la voluntad de nuestras compañeras por mejorar las condiciones de vida y convivencia en el territorio y que espera ser articulado y vinculado a nuestros planes programas y proyectos de desarrollo” (Mujeres resguardo Nasa de la Paila Naya, 2020, p. 2).

Observación participante

Consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, para extraer información y registrarla para su posterior análisis, mientras se mantiene una participación en el espacio donde se observa. Este instrumento permite entender la realidad desde lo registrado en lo observado (Hernández, Fernández, & Baptista, 2003). Este instrumento se empleó en los diferentes eventos, reuniones, y talleres acordados. En este proceso se generó un acercamiento a los sujetos de estudio, lo que permitió la exploración de detalles y el entendimiento de hechos.

Entrevista

La entrevista como técnica de recolección de la información fue valorada en el marco del estudio como técnica generadora de instrumentos que permitió tanto la documentación de información concreta respecto a ejes problemáticos reconocidos en el análisis, como el establecimiento de situaciones cara a cara donde la conversación íntima permite el intercambio recíproco, éticamente regulado por la cercanía del otro, que moviliza relaciones que facilitan el acercamiento al contexto.

El propósito de las entrevistas fue el de conocer, desde su cosmogonía y vivencia, que conciben como paz, cultura de paz y acciones de construcción de la misma -como la gobernanza y la identidad comunitaria-, así como sus procesos de resistencia en la comunidad, sus experiencias, métodos, y procesos implementados para lograr sus proyectos de vida desde el Buen Vivir. Todo lo cual tendrá una abstracción analítica de la información que, a través de sus expresiones de las experiencias, emociones y significados, permitirá descubrir e identificar las características de los fenómenos sociales para poder construir un repertorio simbólico del Buen Vivir como elemento generador de las acciones para la construcción de la paz. En este sentido, se realizaron seis entrevistas semiestructuradas las cuales giraron en torno al conocimiento de las mujeres Nasa de la Paila Naya sobre las cuatro categorías de análisis de la investigación: Buen vivir, Gobernanza, Identidad cultural/comunitaria y Paz, cuya información suministrada fue transcrita, organizada, analizada, y codificada.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

El guion de las entrevistas está contemplado en los anexos.

En la siguiente tabla se detalla la caracterización de las mujeres entrevistadas de tal manera que en la presentación de los resultados del estudio se preserve la confidencialidad de la información, de modo que no pueda asociarse la identidad de una persona concreta con sus respuestas.

CODIFICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS				
CÓDIGOS	EDAD	SEXO	COMUNIDAD	ROL EN EL RESGUARDO
E1	30	MUJER	SECTOR DIAMANTE	GOBERNADORA CABILDO
E2	55	MUJER	SECTOR DIAMANTE	PARTERA
E3	42	MUJER	SECTOR DIAMANTE	COCINERA
E4	68	MUJER	SECTOR AGUA CLARA	MÉDICA TRADICIONAL
E5	36	MUJER	SECTOR AGUA CLARA	SECRETARIA CABILDO
E6	23	MUJER	SECTOR AGUA CLARA	MIEMBRO GUARDIA INDÍGENA

Figura 2. Codificación de las entrevistas. Fuente: elaboración propia

Talleres reflexivos

Se realizaron tres encuentros grupales de trabajo colectivo en donde la dinámica fue de discusión, análisis y escenificación de percepciones, significados, imaginarios y experiencias para abordar el tercer objetivo específico del estudio.

Las temáticas abordadas en los talleres fueron las siguientes:

- Taller 1: ¿Qué es la violencia?

Objetivo: Identificar los diferentes tipos de violencia que existen, cómo influye el género en el ejercicio de la violencia y reflexionar en torno a las consecuencias que dichas violencias tienen sobre hombres y mujeres.

- Taller 2: La caja de la masculinidad.

Objetivo: Deconstruir la idea de que “el hombre” es algo cierto. Reflexionar sobre temas como su rol dentro de la sociedad, la comunidad y la familia. Un ‘nuevo hombre’ protector y activista de la no violencia contra las mujeres y entre ellos mismos.

- Taller 3: Círculos de influencia.

Objetivo: Explorar como las creencias y acciones de otros influyen en los cambios en la comunidad y en la perpetuación de la violencia y la opresión, visibilizando la importancia de todos los miembros de la comunidad para crear un entorno de apoyo que favorezca nuevos comportamientos y normas basados en el respeto, la tolerancia y la no violencia.

En los anexos se recoge una memoria fotográfica de dichos encuentros.

IV. RESULTADOS

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación se propone su análisis para determinar y documentar cómo las mujeres indígenas Nasa a través de sus prácticas culturales, su identidad, sus valores, tradiciones y cotidianidad, generan iniciativas de paz desde la base, construyendo y tejiendo paz en medio de las situaciones conflictivas y violentas que siempre han vivido desde su origen como pueblo. A continuación se presentan los resultados del estudio de acuerdo con las categorías y subcategorías de análisis.

4.1. Significados y prácticas del Buen Vivir empleados por las mujeres Nasa del resguardo indígena la Paila Naya

Los significados del Buen Vivir desde la perspectiva de las mujeres del resguardo indígena la Paila Naya conlleva una contextualización rigurosa de las problemáticas ocasionadas por la cultura patriarcal que afectan sus derechos y estilos de vida. Además, el Buen Vivir también supone la construcción de un trabajo colectivo basado en distintos valores y en el reconocimiento de habilidades para la elaboración de estrategias que fortalezcan la participación política de las mujeres mediante alianzas y articulaciones con otras organizaciones en las distintas zonas del territorio, todo lo cual presupone un conjunto de prácticas que se relacionan con estos significados y que son llevadas a cabo al interior del resguardo. Estas prácticas se basan en una relación directa con la vida y con las transformaciones necesarias para convertir las experiencias negativas en procesos de resistencia y unión. Por lo tanto, el Buen Vivir se convierte en una práctica de resiliencia, en cuanto a la superación de los efectos de la violencia a través de la memoria como forma de reconocer el dolor y sobreponerse a él.

Estas necesidades latentes de superar las afectaciones de los conflictos armados y de las violencias ocasionadas por la cultura patriarcal, se convierten en procesos de socialización para compartir experiencias de resiliencia que unan a las mujeres en la superación de los traumas dejados por estos fenómenos de violencia. El apoyo mutuo se vuelve una práctica del Buen Vivir para construir nuevos horizontes de vida donde se conozcan los derechos de las mujeres, las formas en que se atentan contra ellos y sobre todo las luchas que implementan para defenderse de la cultura patriarcal.

Las prácticas del Buen Vivir en el resguardo indígena la Paila Naya se fortalecen mediante procesos formativos que promueven el conocimiento de los derechos de las mujeres, así como de los procedimientos y mecanismos jurídicos para su protección. En este sentido, una de las entrevistadas opinaba que “tenemos que valorarnos como mujeres, reconocernos, y hacernos respetar, pero para que esto pase tenemos que salir a escuchar a otras, conocer nuestros derechos, capacitarnos.” (E2). Estas prácticas de formación y socialización constituyen estrategias para mitigar la desigualdad y construir sociedades equitativas y diversas. “Yo ahora siento libertad y la necesidad de enseñar y guiar a mis hijos, comenzando por darles ejemplo con mi vida, pero también compartir mi conocimiento con otras compañeras.” (E3).

El Buen Vivir como una filosofía práctica de mujeres indígenas permite un reconocimiento territorial desde la diversidad y la inclusión para una apropiación del entorno que permite la construcción de un bienestar colectivo y que lleva en su esencia el disfrute en armonía con la naturaleza como un legado para las nuevas generaciones.

Sumado a esto, las prácticas del Buen Vivir permiten diseñar posibilidades para la construcción de autonomías en la toma de decisiones, ya sea individuales que tiene que ver con la familia o las

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

relaciones personales, o colectivas que tienen que ver con la participación política y las incidencias en los fenómenos territoriales. Esta responsabilidad con la ruptura de las lógicas patriarcales que generan violencia tiene el objetivo de fortalecer a las mujeres en sus proyectos de vida, es decir, que las mujeres tengan la libertad de asumir roles diversos en la sociedad, ocupar cargos públicos, llevar a cabo iniciativas, emprender procesos productivos, tener autonomía en la decisión de ser o no ser madres, etc.

Las prácticas del Buen Vivir representan acciones que equilibran el trabajo en la familia y el desarrollo personal; “Para mí el Buen Vivir es ir en busca de la verdad, es que sea equitativo, es que las desigualdades se acaben y tengamos las mismas oportunidades, es que la armonía no sea solamente conveniente con el discurso, sino que sea también acción.” (E4). En este sentido, las acciones y procesos que se implementan se basan esencialmente en la unión de las familias y personas para la resolución pacífica de conflictos sociales y la sensibilización acerca de la historia y la memoria para generar empatía y solidaridad que lleven a una corresponsabilidad en las formas en que nos relacionamos y reconstruimos la vida en una sociedad diversa y equitativa. “El Buen Vivir es el equilibrio y la armonía que tenemos en nuestro territorio con todo lo que nos rodea como la madre tierra, la familia, los animales y nuestro cuerpo. Es la felicidad que nos trae la sana convivencia con todo lo que tiene vida en nuestro alrededor.” (E1). Por esta razón, el Buen Vivir no es un simple discurso en contra del desarrollo capitalista, es una práctica basada en relaciones armoniosas entre personas y el medio ambiente.

Es por esto que adquieren una relevancia importante las formas de comunicar y expresar las emociones y sentimientos para el trabajo colectivo por el Buen Vivir. Expresar los sentimientos significa generar una conciencia crítica ante una sociedad represiva de los sentires de las mujeres, lo que lleva a pensar que el Buen Vivir significa que las voces de las mujeres sean escuchadas y que recuperen la palabra para saber que piensan, que sienten, que les duele y que quieren:

“Las mujeres aportamos al Buen Vivir reconociéndonos como mujeres líderes, afrontando nuestras realidades y asumiéndonlas, porque quien las vive es quien las siente y quien las siente es quien sabe cómo mejorarlas, pero esto se logra en equipo, es sentarnos y decirnos las verdades en sentido de construirnos juntos, abandonando la envidia y los malos hábitos occidentales para fundamentarnos en lo propio.” (E3).

El Buen Vivir también se vuelve una práctica educativa en el sentido de ofrecer una interrelación y retroalimentación de aprendizajes sobre qué pasa en el territorio, como viven las mujeres en lo urbano y lo rural, cuáles son sus afecciones psicológicas, sociales y físicas, cuáles son sus procesos de resistencia, etc. “El buen vivir es un sueño en constante construcción y alimentación, es un sueño de amor, es la equidad entre hombres y mujeres donde ninguno de los dos géneros seamos oprimidos, es un sueño que se camina día a día, aprendiendo, pero también enseñando a otros.” (E5).

Este corolario de prácticas de Buen Vivir es la forma en que fortalecen la unión para pensar juntas sus problemáticas, sus soluciones, sus propuestas e iniciativas como jóvenes y adultas, en el campo y en la ciudad, desde situaciones familiares hasta comunitarias. Estas prácticas son las formas en que juntas tejen el bienestar común:

“Las mujeres aportamos en ese buen vivir cuando tomamos la decisión de cuidarnos a nosotras mismas y de cuidar a otras, de amar y valorar a las mujeres que nos rodean, aportamos a ese buen vivir con sinceridad, tranquilidad, cuando como hijas de la Tierra la cuidamos, entendiéndola como madre y como mujer.” (E6).

4.2. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de la construcción de sus planes de vida y del fortalecimiento de su comunidad

Para la construcción de una cultura de paz desde la base, es decir, desde la comunidad, es necesario que dicha comunidad esté unida, organizada y cohesionada, razón por lo cual es muy importante conocer cuáles son las actividades, los mecanismos o herramientas que utilizan para ello, como se construyen sus planes y sus objetivos. En la investigación, se indagó sobre la construcción de sus planes de vida, sobre el fortalecimiento de la comunidad, sobre la cohesión social, el tejido social y las prácticas alternativas de gobernanza que como comunidad poseen. El estudio de caso arrojó que para todas las entrevistadas, la participación de la comunidad en su conjunto en la construcción de los planes de vida o en la toma de decisiones que les competen y afectan a todos es vital en el fortalecimiento de la comunidad, razón por lo cual siempre se convoca a todos los miembros de la comunidad sin distinción alguna a las asambleas, mingas, marchas, reuniones y demás actividades que se realizan. Esto, además de unirlos como comunidad, fortalece su identidad y aumenta los grados de consenso dentro de la misma.

Se les preguntó a las entrevistadas acerca de la construcción de sus planes de vida, a lo que (E1) respondió que:

“Siempre están en la cabeza de cada uno de los comuneros y comuneras, cada uno siempre está pensando en el desarrollo dentro de su familia, en su espacio, lo que nosotras hacemos en recoger esas ideas, esos pensamientos de cada uno y juntarlos, cada uno tiene sus sueños pero cuando esos sueños se juntan, se convierten en más grandes, entonces lo que hacemos es estar evaluando de manera continua, ya que el plan de vida es uno y es continuo, lo que nosotros hacemos es evaluar y revitalizar de manera continua ese ejercicio que las comunidades han planteado”.

Otra entrevistada mencionó que:

“Los planes de vida responden a unos sueños, los sueños son a largo plazo, los sueños son utopías, pero si uno no tiene utopías no tiene futuro, algunos de esos sueños pueden ser imposibles, pero por lo menos si los soñamos y avanzamos hacia ese sueño a alguna parte alcanzaremos a llegar. Los planes de vida se han construido con base fundamental en la participación de la comunidad y la identidad como Nasa, con base en ello se construyen esos planes para generar nuestras propias alternativas de mejor vivir.” (E2).

También se mencionó que “Los planes de vida se construyen a partir de identificar necesidades, pero también de identificar derechos. En el fondo lo que se busca siempre es la reivindicación de los derechos, derechos como la salud, la educación, entre otros.” (E3).

En relación con lo anterior, se expresó también que:

“La característica principal de los planes de vida es que son altamente participativos, la convocatoria que se hace desde el proyecto Nasa es sin distinción alguna. Primero se va vereda por vereda, se escuchan las necesidades de los habitantes, después se hace un estudio de priorización y se construye a partir de esos sueños y necesidades.” (E5).

Para los indígenas Nasa, su organización y la realización participativa de sus planes, tanto el plan de vida, como el de salvaguarda, son de vital importancia. Involucrar a todos los miembros de la comunidad y contar con sus opiniones es clave para la formulación de sus iniciativas. El diálogo, el consenso y la votación entre los diferentes miembros de la comunidad para la toma de diferentes

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

decisiones que les competen a todos es muy importante, ya que es un ejercicio de solidaridad y se realiza por medio de asambleas comunitarias. Además de asambleas, se realizan mingas, las cuales no solamente son trabajo para la tierra, sino que también son un mecanismo de participación en los cambios y en el mejoramiento de la comunidad.

Para todas las entrevistadas la construcción de su plan de vida supone una actividad importantísima, ya que recoge sus necesidades y su sueños. Además, la construcción participativa del plan de vida refuerza la unión de la comunidad en la lucha y consecución de sus objetivos, ya que, en una comunidad organizada y cohesionada la paz y su construcción puede tener un lugar.

En las entrevistas se indagó también acerca de las **actividades** -además de la construcción de su plan de vida- **que contribuyen al fortalecimiento organizativo de la comunidad**, a lo que un entrevistada respondió: “En el resguardo hay actividades todos los días, mingas, reuniones, ir a un bloqueo de vía, acciones para reivindicar los derechos. Todas estas actividades nos fortalecen y nos unen como comunidad.” (E5). La gobernadora del cabildo mencionó otras actividades de orden espiritual que les unen y fortalecen como comunidad: “Actividades como cuando se aplica el remedio por el cabildo, espacios donde se realizan los rituales de armonización, rituales mayores como la apagada del fogón, el recibimiento del año nuevo para el Nasa que es el 20 o 21 de junio, actividades donde participamos todos” (E4). Otra participante agregó que: “la asociatividad para nosotras eso es muy importante, o sea, los ejercicios de trabajo mancomunado nos ayudan mucho en ese fortalecimiento” (E2). Otra entrevistada añadió que: “Las actividades que nos permiten fortalecernos tienen que ver con el control territorial, el ejercicio del gobierno propio o el construir alternativas económicas. Además, recuperar la lengua materna es una actividad necesaria para fortalecernos y para tener presente la historia.” (E3).

Una entrevistada concluía con una importante lección aprendida:

“Lo que nosotras hemos aprendido es que uno solo no puede hacer nada, aquí se reconoce lo individual, o sea, cada uno tiene su identidad, su manera de ser, vivimos en espacios distintos, pero esa división en lo comunitario no se reconoce. Si esta comunidad no se hubiera organizado y no tuviera la visión de lo comunitario difícilmente este proceso tendría la fuerza que tiene. La esencia de este proceso es eso, lo comunitario, la participación de la comunidad, el acompañar y apoyar.” (E4).

Recogiendo los distintos aportes de las entrevistadas, se ha constatado que realizan múltiples actividades que les fortalecen como comunidad, puesto que comparten sus tradiciones espirituales, culturales, decisiones, problemáticas, entre otros aspectos. Además, la realización de actividades como marchas, bloqueos en la vía, en las cuales se busca la reivindicación de sus derechos, hacen que como pueblo indígena se unan, porque tiene una causa clara y común por la cual hacerlo. En definitiva, para que la construcción de una cultura de paz sea una realidad, es imprescindible que la comunidad esté unida, fortalecida e integrada, para que juntos busquen la paz.

En este estudio se indagó también en cómo desde la comunidad se busca la **cohesión social**, es decir, el grado de consenso entre los miembros de la comunidad. Una entrevistada mencionó al respecto que “las reuniones veredales y ese tipo de actividades hace que haya cohesión, que la comunidad este unida y se construya el consenso, sin embargo, siempre existen pensamientos diferentes o contradictorios, pero el escuchar esos pensamientos fortalece y ayuda a los diferentes procesos.” (E1).

Se puede vislumbrar que las diferentes actividades que se realizan en la comunidad como las reuniones, asambleas, espacios donde se comparte la información, donde se discute y se generan

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

alternativas o soluciones a las diferentes problemáticas, generan altos grados de consenso en la comunidad. Además, como mencionó una entrevistada:

“En dichos espacios las personas o grupos que tienen ideas o pensamientos diferentes los pueden expresar y de esa manera enriquecer las discusiones, ya que en estas reuniones todas las opiniones son valiosas y son tenidas en cuenta, ya que el objetivo principal es buscar el bienestar de la comunidad”. (E4).

En la investigación se encontró que la gobernanza tiene una relación muy estrecha con la paz, puesto que si dentro de una comunidad existen prácticas alternativas de gobernanza que permiten la participación de los miembros, la participación se incrementará y hará que la comunidad se una alrededor de sus intereses. En este sentido, una entrevistada mencionó que:

“Los artículos 229 y 330 de la Constitución Nacional indican que las comunidades indígenas tienen autonomía y esa autonomía les permite legislar y esa legislación es para regular la vida y la armonía en los territorios y con esa autonomía construimos nuestras prácticas de gobernanza como las asambleas comunitarias.” (E6).

4.3. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de su identidad cultural/comunitaria y la relación de la preservación de su cultura con la paz

Se les preguntó también de qué manera la lucha por el respeto y la preservación de su cultura contribuyen a la construcción de una cultura de paz, a lo que una entrevistada respondió:

“Hoy puede ser una contradicción y es que en Colombia no se reconocen las identidades profundas de los pueblos, no se ve como un valor importante, el indio es causa de atraso, siempre está en contra del progreso, de la modernidad, de la economía del país. Con la constitución del 91 se reconocen los indígenas. La existencia de otras identidades tiene que ser la base y el sustento para la construcción de la paz, el reconocer en el otro, en la diferencia y verlo como un valor. Hablar de paz desde lo generalizado no tiene sentido. La paz que, si bien, es la carencia del conflicto en el marco de la guerra, tiene que ser además reconocida como algo que cada una de las identidades tiene que construir o está construyendo.” (E2).

Se indagó también de qué manera el fortalecimiento de su identidad cultural aporta a la construcción de una cultura de paz, a lo que una entrevistada respondió que “es importante, porque, si no hay un fortalecimiento cultural de manera integral, sin identidad comunitaria, sin valores culturales que refuercen la unión de la comunidad, es muy difícil construir paz.” (E6).

Otra entrevistada sostenía que:

“Cuando uno tiene la identidad bien definida se reafirman sus valores y entre ellos la construcción de una cultura de paz se fortalece, en el sentido de pertenencia y de lucha. Conocerse a sí mismo es muy importante para poder llegar a estar bien, conocer mis orígenes, mis razones de ser, mi ideología, facilita la construcción de paz, Fortalecer la identidad me ayuda a estar bien a vivir bien y de esa manera a construir paz. (...) Si estamos fuertes hacia adentro podemos fortalecernos hacia afuera.” (E5).

También se mencionó que:

“La identidad es lo que se está tratando de sostener y mantener, sin embargo, no es ajeno a la modernidad. La identidad está permeada de todos esos cambios, en la revitalización del plan de

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

vida está el tema de volver a utilizar esos legados y encajarlos en nuestra cultura, por ejemplo, retomar la lengua Nasa para fortalecer la identidad por medio de la educación propia.” (E2).

Otra entrevistada dijo que:

“Para nosotras es muy importante el tema de la identidad, porque como pueblos indígenas se han mantenido unos valores que están muy relacionados con el respeto a los territorios, entonces si logramos que estos valores se recuperen en las comunidades, pero además de se multipliquen al resto de la sociedad, pues seríamos comunidades no solamente indígenas, sino comunidades sociales viviendo en armonía en sus territorios, respetando y digámoslo así, fortaleciendo esa relación que nos va a permitir la pervivencia”. (E1).

En la investigación se encontró que para las mujeres Nasa del resguardo indígena la Paila Naya, ha sido muy importante la **resistencia civil** en sus diferentes procesos, ya que, utilizando esta estrategia es como han conseguido reivindicar sus derechos y frenado el control de grupos armados dentro de su territorio. Además, la resistencia civil constituye una experiencia de construcción de paz desde la base, ya que es una manera no violenta de luchar por sus objetivos.

En este sentido, se indagó su importancia para las entrevistadas y se encontró que:

“Cuando una sube al resguardo se encuentra los colores verde y rojo, se encuentra las palabras lucha y resistencia, con una pañoleta con un bastón de la guardia, eso ha implicado precisamente que se estos valores se hayan vuelto parte del ser Nasa. La gente tiene una identidad y ha pasado a ser un valor muy importante, lo tiene muy encarnado. En esa visión nos formamos y se forma a los niños y niñas, en una visión de lucha y de resistencia.” (E3).

La resistencia civil identifica al pueblo Nasa, ya que, por este medio ha ganado varias batallas y le ha demostrado a otros pueblos que unidos y resistiendo se pueden conseguir los objetivos que como comunidad se tienen. Una entrevistada aseguró que:

“Lo importante de la resistencia civil es que genera conciencia en las comunidades, de que tenemos unos derechos y unos deberes, entonces la movilización lo que genera es eso, conciencia, conciencia colectiva y a partir de ello se exigen los derechos, eso es lo que nosotras tratamos de hacer en muchas movilizaciones que hemos hecho y nos gustaría que el resto de colombianos y colombianas también se movilizaran y se manifestaran sobre sus derechos. La resistencia para nosotras las indígenas nos ha servido mucho por ejemplo, para frenar a los paramilitares, para que el Estado respete muchos de nuestros derechos, la resistencia nos ha nutrido y nos ha servido para construir paz.” (E6).

Sobre este tema, otra entrevistada añadió que:

“El tema de la resistencia es muy importante y va conectado con el tema de la paz, la resistencia es la herramienta principal para conseguir esas reivindicaciones del movimiento indígena, porque ha sido el único camino que ha permitido hacer reconocer nuestros derechos. Sabemos que los derechos están plasmados en las leyes, en la constitución y en los tratados internacionales, sin embargo, los gobiernos que ha tenido Colombia han realizado una violación sistemática de los mismos y es por eso que la resistencia tiene lugar”. (E4).

Otra entrevistada mencionó que:

“La resistencia civil está representada en la palabra, la palabra está representada en la acción y la acción es una acción comunitaria que tiene como único objetivo propender por el buen vivir, para

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

que tengamos una educación propia, una salud diferencial y para que el estado de verdad reconozca esos derechos constitucionales que tenemos, no solo las comunidades indígenas del Cauca, si no todas las comunidades del país. Esa resistencia civil se hace desde el punto de vista de la palabra, de la acción civil, y no con armas, se hace de una manera pacífica porque creemos y somos tejedoras de paz.” (E1).

Teniendo en cuenta lo manifestado por las entrevistadas, la resistencia civil ha sido y sigue siendo de gran importancia en la reivindicación de sus derechos, puesto que mediante esta forma pacífica de manifestarse y expresar sus deseos, han logrado que el gobierno escuche y atienda sus reclamos.

Al fortalecer la identidad Nasa, se fortalece la comunidad y una comunidad unida puede construir paz, pues como ya se ha resaltado, en una sociedad dividida, desintegrada y desunida la construcción de paz es una utopía o un sueño difícil de alcanzar. Esto no quiere decir que la sociedad deba de ser homogénea, por el contrario, como se ha mencionado, es primordial resaltar la diferencia y respetarla. La diversidad de culturas enriquece al país, lo que se busca es que existan ciertos grados de consenso y que se viva en armonía.

La comunidad indígena del resguardo de la Paila Naya siempre se ha caracterizado por ser una comunidad unida, en especial para defender sus tradiciones y su cultura y que estos legados no desaparezcan con los años. A pesar de que siempre han vivido en distintos contextos de violencia, desde la colonización hasta la ocupación guerrillera, el luchar juntas por su pervivencia les ha unido y les ha posicionado como referente en el país, razón por la cual en el año 2000 ganaron el premio nacional de paz, como reconocimiento a sus ejercicios de resistencia en pro de la paz (Friedrich Ebert Stiftung, 2000). La unidad para los Nasa significa agruparse con un propósito común, en la actualidad por la defensa de su autonomía territorial, cultural política y sobre todo enfrentar y resignificar situaciones problemáticas ligadas a la violencia. Paradójicamente la guerra les ha empujado a que se fortalezcan como comunidad.

La identidad cultural es lo que les diferencia de otros grupos poblacionales, es el conjunto de características que les hacen únicos como su lengua, sus tradiciones, su ritualidad y espiritualidad. Estas prácticas culturales construyen su identidad cuya transmisión recae en las familias. En ella, además de transmitir sus tradiciones, se empiezan a labrar relaciones de respeto y de tolerancia.

Al igual que la mayoría de los pueblos indígenas, los Nasa tiene una relación especial y particular con el territorio, ya que para ellas no es solo el espacio donde viven, sino que es el lugar donde pueden vivir cultural y físicamente, razón por la cual difunden generación tras generación su respeto, cuidado, reconocimiento y especial protección de los lugares sagrados.

4.4. Concepto de las mujeres indígenas Nasa del resguardo la Paila Naya acerca de la paz y la cultura de paz

En relación al concepto de paz, la gobernadora del resguardo manifestó que:

“La paz para los indígenas siempre ha sido un sueño y ese sueño quizás se vuelve como una utopía, porque siempre hemos querido vivir en paz con los seres de la naturaleza, con nuestra madre tierra, con los espíritus y con el resto de seres humanos que compartimos el territorio, sin embargo, vemos que parece ser un sueño utópico porque desde que nuestra existencia no sabemos lo que es la paz, ese sueño de paz siempre ha sido truncado por un permanente atropello” (E1). Por su parte, (E2) considera que “la paz para nosotras es poder desde nuestras comunidades avanzar en los procesos y sobre todo en nuestro plan de vida.”

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Las entrevistadas comparten el concepto de paz, sin embargo, cada una, según sus experiencias de vida y rol dentro de la comunidad, le dan un matiz especial al concepto. Por ejemplo, la médica tradicional del resguardo tiene un enfoque más territorial sobre el concepto de paz:

“La paz es que el territorio esté libre de grupos armados, la paz es también que en nuestros territorios haya armonía y equilibrio entre las familias, entre las personas, con los animales, plantas, con la naturaleza, porque para nosotros, los Nasa, la paz gira alrededor de la madre Tierra, la naturaleza, las aves, que haya armonía con todos los elementos de la naturaleza, que podamos sacar adelante nuestras proyecciones con nuestros jóvenes, con nuestros mayores y nuestros niños, que son el futuro para mantener la paz en el territorio y en nuestra comunidad Nasa.” (E4).

Mientras que (E6) señaló que “la paz es asociada con el buen vivir, pues, es un equivalente de vivir en armonía con la naturaleza, de vivir en armonía con el territorio, con los espíritus. Los pueblos indígenas tenemos una propuesta de paz equivalente a lo que es vivir bien, es decir vivir en equilibrio.” Por su parte, la partera del resguardo manifestó que, “la paz es un tema muy amplio porque conecta muchas cosas, a nivel espiritual, a nivel del ser, a nivel ideológico del alma. La paz para mí es tener ese equilibrio con la madre naturaleza y que todo esté bien entre nosotros.” (E2).

Todas las entrevistadas comparten que la paz está muy ligada a la protección de su territorio, de su identidad y la relacionan con el concepto del Buen Vivir, que es vivir bien desde su cosmovisión indígena Nasa. Para ellas el concepto de paz es mucho más amplio que los conceptos tradicionales, es decir, requiere más esfuerzo para conseguirla, exige trabajar en pro de su consecución. Para las indígenas Nasa el que la violencia se termine o disminuya, es el primer paso para que se construya la paz, ya que la paz está ligada al buen vivir, a la educación propia, a la autonomía, a la preservación de su cultura y no solo a que disminuyan los índices de violencia.

En relación al concepto de cultura de paz, las entrevistadas manifestaron que la construcción de la misma hace parte de sus objetivos, en especial por ser un territorio altamente afectado por el conflicto armado. Una de ellas expresaba que:

“La cultura de paz está enfocada en el territorio, supone que nosotras podamos volver a tener esa paz que tenían nuestros ancestros y ancestras, tanto en el interior de las familias como en la comunidad. Implica que podamos revivir nuestra cultura, nuestra lengua, nuestras tradiciones, nuestros ritos. Cuando hablamos de cultura de paz estamos hablando del respeto al otro, a la cultura, a sus prácticas.” (E4).

También se manifestó que “la cultura de paz es que los seres humanos seamos capaces de aceptarnos como somos, aceptarnos a nosotros y aceptar a los demás, reconociendo la diferencia de pensamiento y de cultura, como lo que realmente somos, seres racionales” (E1).

La cultura de paz también está relacionada con la capacidad de diálogo entre familias, entre comunidades:

“Una cultura de paz que reconozca los grupos étnicos, que nos reconozcamos como colombianos y también que se reconozca la soberanía de los colombianos. Crear una cultura de paz requiere de un trabajo íntegro con los niños, con los mayores, con estudiantes, con académicos, con líderes sociales, con comunidades negras, con comunidades campesinas y con otros grupos existentes. Esa construcción de cultura de paz a nivel país se necesita para que todos sepamos que con armas o violencia no se resuelven los problemas.” (E3).

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Otra integrante de la comunidad mencionaba que la cultura de paz:

“Es algo que está inmerso, es algo que está por dentro, que hace parte de los principios y los valores, no solo como palabras, sino como algo que se puede vivir, que representa un comportamiento, una manera de ser. Para mí, cultura de paz son unos principios y valores que se viven, que constituyen parte de la cotidianidad de un pueblo. Va ligada a la persona, al integrante de una comunidad, que todos los días construye, que todos los días teje desde distintitos aspectos como la educación, la salud, la cultura y el buen vivir, esa esperanza que algún día el pueblo indígena realmente tenga una paz estable y duradera, pero siempre y cuando se respete la idiosincrasia y los principios de las comunidades.” (E5).

Ambas entrevistadas comparten el concepto de cultura de paz y lo asocian con algo que está ligado a ellas como indígenas desde su individualidad y colectividad y que se teje o construye día a día en su comunidad a través de la vida cotidiana:

“La cultura en la que crecimos y en la que siempre hemos vivido, es cultura de guerra, sin embargo, para nosotras la cultura de paz, es iniciar a cambiar ese chip de guerra, por paz y empezar a vivir como hermanos y hermanas, respetar a los demás y ser respetados también. Algo muy importante en la cultura de paz es el reconocimiento de la diversidad, por lo que hace el otro, por lo que dice, piensa o siente el otro. Esa es la cultura a la que nosotras le estamos apuntando, que haya ese reconocimiento, que no se olvide a las comunidades.” (E4).

Para las entrevistadas la construcción de cultura de paz ha tenido diversos cambios y transformaciones a lo largo del tiempo, puesto que se ha tenido que ir adecuando a las diferentes situaciones que les ha tocado vivir. Para ellas, la comunidad Nasa del resguardo indígena la Paila Naya siempre ha vivido en medio de la violencia, desde la época de la conquista hasta el tiempo presente diversos grupos armados han ingresado en su territorio y han afectado sus prácticas cotidianas. Una participante mencionaba al respecto que:

“Han ido cambiando las formas de organización, pero hay un soporte, una base en el plan de vida que es el tema de esos valores que se han mantenido que siguen siendo los mismos siempre, que han logrado que, aunque cambien los procesos, haya una esencia que mantiene la comunidad perviviendo y organizándose.” (E2).

Otro planteamiento al respecto sostenía que:

“Yo creo que la cultura de paz en los pueblos indígenas ha sido una construcción histórica y permanente, el anhelo de vivir tranquilos siempre lo hemos tenido, como ejemplo de ello están los rituales que apuntan al agradecimiento a la naturaleza, a la armonización, a estar bien con la comunidad. El tema de la paz está inmerso en todos esos valores espirituales que tiene el pueblo Nasa, y nosotras estamos en un ejercicio de cómo fortalecer esos valores culturales y como aportar a la sociedad nuestros valores. La cultura de paz es una construcción constante e histórica que va con el ser cultural colectivo. No es que se adquiera de la noche a la mañana, la construcción de una cultura de paz es un proceso y nosotras pretendemos seguir trabajando en ello.” (E3).

Adicionalmente se indagó sobre los valores que conforman o soportan esa construcción de cultura de paz y se encontró que para una entrevistada:

“Cuando hablamos de unos valores tenemos que hablar también de unos principios y nosotros como pueblo Nasa hemos identificado cuatro principios que son como las cuatro columnas de una

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

casa, sin estas columnas la casa se caería. Esos cuatro principios son el Ser Nasa: yo soy Nasa, yo me identifico como Nasa. Otro principio es el Ser Territorial, yo habito en un territorio ancestral, ese ser territorial me permite reconocermé en todos los espacios de mi territorio. El tercer principio es el Ser Espiritual, yo tengo mis creencias espirituales, independiente de que tengamos un credo religioso, porque lo hemos aceptado, pero también tenemos nuestras creencias espirituales. Por último, el Ser normativo, ser gobierno comunitario, nosotros somos gobierno propio.” (E1).

Estos cuatro principios están plasmados en su plan de vida como sus principios de vida.

Otra de las entrevistadas mencionó que “los valores que soportan la construcción de una cultura de paz son: la solidaridad, la reciprocidad, el respeto, la autonomía, la armonía, la unidad, el compromiso, el dialogo, la honestidad, la equidad, la justicia, la escucha, la igualdad e identidad. Este último tiene especial relevancia para ella, ya que “si uno busca en su identidad va a encontrar valores profundos muy importantes, donde la paz tiene un asidero, donde la paz tiene una raíz”. (E5).

También se indagó sobre **las actividades participativas y/o comunitarias que aportan a construir una cultura de paz en su comunidad**. Una de las participantes mencionó que “se realizan actividades como las asambleas, en las cuales participa toda la comunidad, se reúne para tomar decisiones o hablar de una temática importante y concerniente a todos y todas, y además de eso está la minga, las marchas y actividades que en comunidad hacemos todos.” (E6). Otra entrevistada mencionó que “reuniones con los mayores, como los ritos, las asambleas, las marchas, los congresos, la participación en la guardia indígena” (E4).

Las asambleas han introducido en la vida de la comunidad, una nueva dinámica democrática y han cambiado la relación comunidad-autoridad. Es desde aquí que ha nacido el dicho que “la autoridad indígena manda obedeciendo”. Las asambleas también han ayudado a un gran número de personas a tomar una nueva conciencia de la realidad y a construir nuevas relaciones al interior de la comunidad.” (E2).

Otra entrevistada mencionó que “para mí una actividad que nos fortalece mucho es la guardia y lo que representa.” (E3).

El resto de las entrevistadas compartían lo mencionado por las anteriores; consideraban que las actividades, en especial en las que se les da formación en temas como liderazgo, educación propia para preservar su identidad y su cultura, tienen como objetivo lograr la cohesión y la unidad entre los miembros de la comunidad. “Estando unidas es como se construye paz.” (E4).

En la investigación se indagó también sobre si existe **una relación entre el territorio y cultura de paz**. Una de las entrevistadas manifestó al respecto que:

“Si no tenemos territorio difícilmente vamos a poder vivir bien, sin territorio no hay equilibrio, no hay armonía, no va a haber paz. Por ejemplo, las comunidades indígenas que tenían unos procesos muy débiles acabaron desintegrándose, me refiero a los procesos comunitarios del Chocó, de Córdoba, de Antioquia y del Urabá. Fueron comunidades donde la violencia paramilitar acabó con todo y hoy difícilmente se puede construir paz en zonas donde no hay territorio.” (E1).

Igualmente, otra entrevistada aseguró que “la relación entre territorio y paz es directa, si nosotras tenemos territorio tenemos paz” (E4).

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

También se mencionó que: “Yo creo que, si el territorio está en armonía, los que vivimos y estamos en el territorio también vivimos en paz, vivimos con tranquilidad y ese es nuestro sueño, vivir en armonía y esto tiene que ser sinónimo de paz”. (E3).

En común, lo que puede vislumbrarse en las entrevistas es que la relación de paz y territorio es directa, puesto que la tierra es lo más importante para los indígenas, sin ella no se podría vivir en armonía y por ende no se podría construir paz.

4.5. Masculinidades indígenas: un diálogo con el feminismo decolonial

Para Espinosa (2016), el análisis crítico del feminismo decolonial rompe con la división sujeto-objeto del feminismo occidental que ve en las poblaciones racializadas algo que hay que conocer e investigar. Sus planteamientos posicionan al sujeto como uno que habla y que está plagado de experiencias que le conceden un privilegio epistémico, por lo que pasa de objeto a sujeto y no como simple materia prima de investigación. Esta conciencia del sujeto para interpretar la realidad desde su experiencia tiene implicaciones metodológicas porque exige el uso de metodologías dialógicas para privilegiar la escucha, los sentidos y los saberes. Para abrirle camino a que los hombres se cuestionen su modo machista de ser hombres se ha intentado replantear al sistema de vida patriarcal a través de la realización de tres talleres reflexivos con el objetivo de incentivar un enfoque relacional de género, el cual se apoya en la capacidad de hombres y mujeres para relacionarse desde una mirada de equidad, para que los miembros de la comunidad reconocieran sus roles y a partir de ahí construyeran relaciones equitativas, considerando que para lograr la inclusión de las mujeres en otros roles que les garanticen mayor capacidad de toma de decisiones era clave sensibilizar a los hombres.

En estos espacios pedagógicos de reflexión se incluyeron diálogos sobre crianza, sexualidad, cuerpo, relaciones sentimentales, derechos, lo productivo, la relación con la naturaleza y participación política, con el fin de deconstruir “los imaginarios de la masculinidad hegemónica existentes en una cultura colombiana marcada por la lógica de la guerra y múltiples violencias que afectan territorios y culturas” (Swissaid & Colectivo Hombres y Masculinidades, 2017).

En la comunidad indígena Nasa las tradiciones de comportamiento masculino asociadas al machismo se asientan también en raíces históricas que durante la colonia llevaron a que se desconociera el peso simbólico, espiritual y político que las mujeres tenían en la comunidad, para dar lugar a la representación política en lógicas de poder al orden masculino y en particular a los hombres. En este sentido, se abordaron las epistemologías del Sur, las cuales permitieron acercarse a las realidades de la comunidad Nasa del resguardo la Paila Naya, para entender la manera en que se reconocen como hombres y mujeres.

Como esta, fueron muchas las reflexiones que se dieron entre varios miembros del resguardo y varias las búsquedas por transformar miedos y vacíos convertidos en frivolidad y violencia. Para llegar a esas conclusiones cada uno tuvo que pasar por su propia catarsis escarbando en su pasado. Uno de los hombres que participaron en los talleres, por ejemplo, identificó que sentía rencor de como le había tratado su padre durante su infancia y entendió que por eso maltrataba a su hijo. A partir de ahí fue consciente de la importancia de no ejercer su autoridad mediante la fuerza, para no reproducir en su hijo lo que él recibió de su padre. Otro de los participantes manifestó que estas capacitaciones le ayudaban a trabajar en su parte afectiva, considerando que en su cultura los hombres son poco expresivos. Explicó como en su familia antes no dialogaban, vivían discutiendo y faltándose el respeto, pero ahora “cuando queremos discutir nos ponemos a dialogar y salimos del problema”.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Por su parte, las mujeres exteriorizaron una mayor conciencia hacia sus derechos y las posibilidades que tienen de reaccionar frente a situaciones de violencia; entendieron las posibilidades de organizarse y juntarse para reflexionar y articular sus luchas, aceptando a los hombres como compañeros de su reivindicación.

En definitiva, del trabajo quedaron sobre todo vidas, personas, familias, y comunidades repensándose desde otras posibilidades de ser hombre. Esto es una realidad intangible, ya que no puede traducirse en algo concreto, sino en la narrativa que hombres y mujeres van diciendo en su vivir diario y en como van reflexionando y transformando las masculinidades machistas en su vida cotidiana y en la crianza. Todo lo anterior señala un camino claro hacia un cambio social que haga posible relaciones humanas igualitarias, inclusivas y respetuosas.

Entonces, si los hombres de una comunidad con bases culturalmente arraigadas a comportamientos y tradiciones machistas y misóginas pudieron replantearse lo que son y aceptar que hay formas más armoniosas de ser hombres basadas en la igualdad y el respeto, queda la necesidad de preguntarse en tono de esperanza si en Colombia y en el mundo entero es posible despatriarcalizar la vida, es decir, promover sociedades fundadas en la equidad de género, la relación igualitaria entre hombres y mujeres y la no violencia. Mi conclusión es que si realmente se quiere y se desea que en Colombia la paz tome rostro cotidiano en hombres y mujeres, es imprescindible ampliar el trabajo crítico de las masculinidades machistas para que los hombres se conviertan en aliados de las luchas de las mujeres por sus derechos.

V. CONCLUSIONES

A través de la investigación realizada se da conocer que el Resguardo indígena de la Paila Naya se asienta sobre los pilares de la unidad comunitaria, el respeto de la dignidad humana y la madre tierra, caminando la palabra de los mayores y mayoras hacia la defensa de la vida y el territorio. En el resguardo, los procesos comunitarios siempre se trabajan colectivamente desde el marco del plan de vida, donde la comunidad ejerce su propia autonomía, estableciendo sus normas, transmitiendo sus propias creencias, costumbres y rituales y ejerciendo el control del territorio.

En la investigación se encontró que las mujeres indígenas Nasa de la Paila Naya relacionan la paz y la construcción de la misma con el territorio, la armonía y el equilibrio que debe existir con todos los seres de la naturaleza. Consideran que, a pesar de vivir en medio del conflicto armado, la construcción de paz es un sueño anhelado para la comunidad, y por ello siguen trabajando en su construcción con sus diferentes prácticas o tradiciones, como los ritos de armonización del territorio o en la defensa y preservación de su identidad Nasa. Teniendo en cuenta la relación de las mujeres indígenas Nasa con la tierra, no sólo desde el punto de vista productivo y reproductivo, sino también desde la dimensión social y espiritual, se evidencia que efectivamente son ellas quienes hacen el mayor aporte a la transmisión intergeneracional de su identidad cultural y en general al desarrollo local del pueblo Nasa.

El territorio tiene una importancia vital para las mujeres Nasa en la construcción de paz y de una cultura de paz, puesto que para ellas el territorio es su madre y es a la cual le deben todo, por ello la respetan, la cuidan y le agradecen su existencia con sus tradiciones, ritos espirituales y protección. Sin territorio, sin un espacio donde habitar y vivir, no podrían construir paz. Su concepción es integral, no solo está ligada al territorio, sino al buen vivir dentro de él, es decir, no basta solamente con poseer el territorio, sino que también se encuentren dentro del mismo las condiciones necesarias para desarrollarse y crecer como comunidad.

También se ha podido apreciar que para ellas es fundamental la participación y la construcción comunitaria de sus planes de vida. Consideran vital que sea la comunidad quien decida sobre cualquier decisión que les afecte de manera conjunta. Para ello, realizan asambleas comunitarias, reuniones permanentes, mingas... en las cuales la comunidad identifica y expresa sus problemas y necesidades y se buscan las soluciones. Este conjunto de actividades favorece su cohesión social y les fortalece como comunidad.

Otra de las conclusiones que arroja la investigación es que los Nasa como pueblos desde su origen han luchado por su preservación como comunidad, para que sus valores y tradiciones se mantengan en el tiempo. La familia ha sido y sigue siendo la principal fuente de donde emanan sus tradiciones y sus costumbres. De esta manera, la mujer como primera pedagoga en el seno de la familia posibilita la construcción colectiva de conocimiento.

Para las mujeres Nasa, tener una identidad bien definida aporta a la construcción de paz, puesto que, si se tiene conocimiento del pasado, de la historia, se puede construir un mejor presente y al mismo tiempo un futuro más próspero. Al fortalecer y preservar la identidad Nasa, se refuerza la comunidad y una comunidad unida puede construir paz. Con esta investigación se pudo apreciar que paradójicamente las comunidades que han sido altamente afectadas por el conflicto armado son comunidades unidas y organizadas, precisamente porque el conflicto las ha empujado a crear lazos o vínculos más fuertes para combatir dicho flagelo.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

La contribución que resulta de esta investigación recae en el trabajo con la comunidad, es decir, el estudio de campo, porque es a raíz del relacionamiento con la comunidad como se ha podido conocer su concepción como indígenas Nasa sobre la paz, la cultura de paz y las prácticas que realizan cotidianamente para construirla. A la luz de los resultados encontrados en la investigación, se puede concluir que las entrevistadas comparten los mismos conceptos y tienen las mismas apreciaciones ante las temáticas indagadas. Las participantes comparten el concepto de paz, el cual tiene un significado integral para ellas, no solo es vista como ausencia de guerra, sino que para ellas la concepción de la paz es más amplia y está ligada al territorio, a vivir tranquilamente, a que se respeten sus derechos propios, su cultura, su identidad. Su percepción de lo que es vivir en paz es asociada directamente con la armonía y con el buen vivir.

Para que una comunidad construya cultura de paz es fundamental que esté organizada, que exista alto grado de consenso entre sus miembros, es decir, cohesión social, que existan prácticas alternativas de gobernanza para que los miembros participen de las actividades decisorias de la comunidad, que sea una comunidad autónoma, fuerte y unida, que tengan una identidad comunitaria bien arraigada y que tengan un tejido social bien fortalecida. Existe una relación directa entre una comunidad unida y fortalecida y la construcción de paz. El pueblo Nasa de la Paila Naya es un muestra clara de cómo una comunidad unida, organizada y fuerte puede pervivir y construir paz en medio del conflicto.

Para las entrevistadas, los procesos de unión e incidencia territorial para la reivindicación de los derechos de las mujeres se vuelve un proyecto de vida individual y colectivo. En este sentido, las mujeres unen sus fuerzas para esparcir estas semillas contra la violencia patriarcal. Por lo cual, los procesos autoformativos, organizativos, de unión y sinergia se convierten en trabajos educativos que despiertan la conciencia crítica de mujeres y hombres, niños y niñas, jóvenes y adultos sobre las actitudes y comportamientos que impiden una vida libre de violencias. Todos estos trabajos formativos y organizativos se vuelven el norte de las mujeres Nasa para sembrar semillas de lucha y resistencia que les lleven junto con los hombres a soñar con una sociedad equitativa como base de relaciones pacíficas y armoniosas. Este sueño debe volverse realidad por medio de acciones construidas por ellas mismas, acciones basadas en la participación y formación política de las mujeres para incidir en las decisiones que transformen la realidad de estos territorios. En este sentido, el trabajo de Alianza por la Solidaridad en el marco del proyecto *MIRE+* propone una transformación cultural que haga realidad el goce de los derechos y capacidades de las mujeres para ser dueñas de sus propios destinos. De esta manera, los procesos formativos que se han llevado a cabo abordan el proyecto de vida de las mujeres, cuyos aprendizajes son en dos niveles: uno personal, donde las mujeres son dadoras de vida, esposas, madres; lideresas del bienestar, la economía y el cuidado de la familia, y otro colectivo, en donde las mujeres se forman para asumir sus roles como productoras, dinamizadores de procesos sociales y políticos, cuidadoras de la naturaleza, garantes de derechos y constructoras de paz. Es así como en el resguardo se han tejido procesos formativos que se constituyen a partir de la perspectiva de género, como una estrategia que permite evidenciar las barreras socioculturales, los prejuicios y estereotipos que limitan la participación política de las mujeres y no permite su libre e igual desarrollo.

De esta forma, se ha trabajado formando personas que promuevan nuevas masculinidades e iniciativas propias desde puntos de vista diversos, en pro de la construcción de una paz que para que sea estable y duradera debe estar erigida en una sociedad no patriarcal.

Es por esto que los procesos formativos desarrollados se han enfocado esencialmente en diseñar, visibilizar y luchar contra las estructuras machistas del poder y en promover el conocimiento de los

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

derechos de las mujeres para hacerlos efectivos en la cotidianidad, identificando distintos tipos de violencia para mitigarlas con procesos organizativos y formativos.

Por esta razón, Alianza por la Solidaridad, se convierte en una escuela de formación política donde las mujeres se empoderan para incidir en su territorio en respuesta a las imposiciones sociales que las invisibilizan y violentan. En estos espacios de formación se han trabajado temas de gran relevancia para el alcance de la armonía individual y colectiva tales como: los derechos sexuales y reproductivos, la familia, el territorio, la organización social, el medio ambiente, entre otros. En estos espacios formativos se resignifican las capacidades de ser mujer, con lo que se empieza a construir una paz que se basa en la forma en que las mujeres se sienten bien consigo mismas reconociéndose como madres, hermanas, profesionales, luchadoras, etc. De esta forma, las mujeres se apropian de sus territorios, identifican su valor, sus problemáticas y potencialidades y generan espacios de diálogo para moldear y tejer sus realidades.

Otro instrumento necesario para la construcción de paz es el uso de la memoria como estrategia pedagógica. La memoria es la base de la formación política de las mujeres con la que edifican la resistencia y resiliencia para superar los traumas de la guerra y el dolor ocasionado por la opresión de la cultura patriarcal. El ejercicio de la memoria les sirve para identificar quienes y que las oprimen, y así poder luchar contra ello, pero no con nuevas formas de violencia, sino, por el contrario, exigiendo justicia mediante la depuración de responsabilidades, la reparación de los daños sufridos y la restitución de sus derechos.

VI. RECOMENDACIONES

A raíz de los hallazgos obtenidos en la investigación se han identificado una serie de retos dentro de la plataforma de acción política del resguardo indígena la Paila Naya, pero que se proyectan a todos y todas las interesadas en construir la paz desde lo que hacemos y lo que somos. Es por esto que estos retos se proyectan a nuestras vidas, a las organizaciones y movimientos sociales que propenden por un trabajo de transformación de la realidad y de incidencia política en los distintos territorios. Los retos que se presentan son elementos constitutivos de las luchas antipatriarcales que deben ser adoptados por quienes accionan la construcción de paz. Estos retos nos dan caminos de resistencia y resiliencia para transformar el dolor y la violencia en una cultura de diversidad, respeto e inclusión.

Estos retos son:

- Superar las cargas que la cultura patriarcal ha impuesto sobre las mujeres, impidiendo su desarrollo y autonomía.
- Democratizar las relaciones de poder y los roles de género asignados a mujeres y hombres en la familia y en la vida doméstica.
- Desarrollar en las mujeres de toda las edades y sectores sociales comportamientos de autocuidado y protección de su salud y de su vida.
- Participar en espacios de deliberación y toma de decisiones en la región que incidan en el cambio de modelos de megaproyectos minero-energéticos, viales y de infraestructura que destruyen el medio ambiente y acaban con el agua y otros recursos naturales.
- Promover el enfoque con perspectiva de género en la planificación del desarrollo y protección del medio ambiente.
- Difundir en toda la población el valor nutricional de los cultivos propios y de producción limpia para su mejor aprovechamiento y garantizar la soberanía alimentaria.
- Impulsar el desarrollo de la economía campesina que beneficie de igual manera a mujeres y hombres.
- Desarrollar acciones que propicien la calidad de vida de las mujeres y su participación en el desarrollo económico, social y político.
- Asumir equitativamente entre hombres y mujeres la distribución del trabajo doméstico, familiar y comunitario.
- Aportar al empoderamiento de las mujeres para que desde una mirada no patriarcal participen en los espacios ciudadanos y políticos.
- Contribuir a la eliminación de todas las formas de expresión del patriarcado y de la exclusión de las mujeres en los espacios de participación.
- Aplicar la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU y la "Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad" para asegurar que las mujeres desempeñen un papel protagónico en la construcción de la paz de Colombia.
- Promover y garantizar la participación de las organizaciones feministas y de mujeres como sujetas políticas en la construcción de paz.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- (2017). Fragmento de entrevista tomada de "Proyecto para el Fortalecimiento de los Usos y Costumbres del Pueblo Nasa de la Comunidad Indígena de la Paila Naya". Buenos Aires.
- (22 de 8 de 2020). Fragmento de entrevista a Mayor Nasa de la Paila Naya.
- Alvarado, S., Gómez, A., Ospina, M., & Ospina, H. (2014). La hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Revista Nómadas*, 207-220. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502014000100014
- Alvarado, S., Tapia, L., Ospina, H., Luna, M., Quintero, M., Ospina, M., . . . Orofina, M. (2012). *Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Buenos Aires: Universidad de Manizales, CINDE CLACSO. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130313112059/Las>
- Bello, M. N., & Ruiz, S. C. (2001). *Conflicto armado, niñez y juventud: una perspectiva psicosocial*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional en Colombia.
- Bremer, M. (2012). *Mujer Sumak Kawsay, Buen vivir*. Recuperado el 22 de Julio de 2022, de <https://servicioskoionia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=761>
- Cabildo Indígena de Jambaló. (2006). *Plan de Vida del Proyecto Global de Jambaló*.
- CABILDO INDÍGENA RESGUARDO LA PAILA NAYA. (2020). *PLAN DE VIDA CABILDO INDÍGENA RESGUARDO LA PAILA-NAYA*. Buenos Aires.
- Cabnal, L. (4 de Octubre de 2010). El feminismo permite tener una conciencia crítica para transformar la realidad. *Revista Pueblos*. Obtenido de <http://audio.urcm.net/Feminismo-comunitario-Lorena>
- CEPAL. (2015). *Desigualdad horizontal y discriminación étnica en cuatro países latinoamericanos. Notas analíticas para una propuesta de políticas*. México: Serie estudios y perspectivas.
- CEPAL. (2020). *Intercambio de saberes: sistematización de las experiencias*. Costa Rica: Heredia. Obtenido de <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1953>
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Ley 12 de 1991, por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989*. Obtenido de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=10579>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Obtenido de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=22106>
- Congreso de la República de Colombia. (2011). *Ley 1448 de 2011, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>
- Congreso de la República. (2016). *Ley 1804, por la cual se establece la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia de Cero a Siempre*. Obtenido de <http://www.suin-juricol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

- Crudi, R., Ferenaz, J., Ocampo, M. R., & Haimovic, N. (2014). *Produciendo conocimiento con la comunidad: historias co-narradas. Proceso de producción de conocimiento: sistematización de procesos de investigación - acción y/o de intervención social en Núcleos Urbanos Segregados*.
- Defensoría del Pueblo. (2006). *La niñez y sus derechos. Caracterización de las niñas, niños y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos*. Bogotá D.C. Obtenido de <http://www.publicaciones.unicefcolombia.com/wpcontent/uploads/2006/03/Boletin-defensoria.pdf>
- Delgado, E. H. (2006). La resistencia civil de los indígenas del Cauca. *Revista Papel Político*. Recuperado el 1 de Agosto de 2022, de Hernández Delgado, E. (2006). «la resistencia civil de los indígenas del cauca»
- Departamento Nacional de Planeación-DNP. (2001). *Conpes 3144, creación del Sistema Social de Riesgo y Fondo de Protección Social*. Obtenido de http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/conpes_dnp_3144_2001.htm
- Departamento Nacional de Planeación-DNP. (2009). *Conpes 3622, Importancia Estratégica de Proyectos de Inversión*. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=jWMT6j4m5JM%3D&tabid=90>
- Escuela de Cultura de Paz. (2006). *Construyendo la paz en medio de la guerra: Colombia*.
- Espinosa Alzate, Rubén Dario (2003). *El gobierno comunitario de los territorios indígenas del norte del Cauca colombiano. Descentralización o autonomía*. Codacop. Bogotá, Arfo Editores e Impresores Ltda.
- Félix, G. A. (2016). Las mujeres indígenas y el buen vivir. *REVISTA INTERNACIONAL sobre INVESTIGACIÓN en EDUCACIÓN GLOBAL y para el DESARROLLO*. Recuperado el 15 de Julio de 2022, de <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/EGR10-04-Caudillo-Castellano.pdf>
- Friedrich Ebert Stiftung. (2000). *Premio Nacional de Paz; Proyecto Nasa*. Obtenido de <https://colombia.fes.de/premio-nacional-de-paz>
- Fundación Autoridades Indígenas de Colombia. (2007). Jurisdicción especial indígena. Derecho mayor territorio y gobernabilidad. En *Módulo autoformativo de Jurisdicción Especial Indígena* (pág. 15). Silvia.
- Fundación Creciendo Unidos. (2011). *Los derechos están torcidos. Una aproximación desde el enfoque de género y generacional a la vivencia de los derechos de las niñas en zonas de conflicto*. Cúcuta y Tibú. Obtenido de <http://www.natsper.org/upload/Los%20derechos%20estan%20torcidos.pdf>
- Gargallo, F. (2010). Antología del pensamiento feminista nuestro americano. En F. Gargallo, *Movimiento de liberación de las mujeres*. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Gargallo-Francesca-Antolog%C3%ADa-del-Pensamiento-Feminista-Nuestroamericano-Tomo-II.pdf>
- Gergen, K. (2009). *Relational Being*. New York: Oxford University Press.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Gobierno de Colombia. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá D.C. Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=79893>

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

- Gudynas, E. (2011). *Buen vivir: Germinando alternativa al desarrollo*. Recuperado el 20 de Julio de 2022, de América latina en movimiento: <http://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>
- Heckman, J. J. (2000). *Policies to foster human capital*. Evanston: Northwestern University.
- Hernández, R. S., Fernández, C. C., & Baptista, P. L. (2003). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO, S.A. Recuperado el 4 de Agosto de 2022, de https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf
- Herrero, Y. (22 de Diciembre de 2015). Ecofeminismo. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://www.youtube.com/watch?v=IL50FUkxPsE>
- Houtart, F. (2011). El concepto de Sumak Kawsai (Buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. En *América Latina en movimiento*.
- Human Rights Watch. (2003). *Aprenderás a no llorar: niños combatientes en Colombia*. Bogotá D.C.: Editorial Gente Nueva.
- Ibáñez, I. G.-V. (2006). *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Cátedra.
- Illa, P., Ávila, A. M., Arias, A. O., Núñez, P. G., & Caicedo, M. F. (2009). Conflicto armado en la primera infancia en tres territorios colombianos: Putumayo, Magdalena Medio y Arauca. En *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (págs. 147-156). Bogotá D.C.
- Larrinoa, K. F. (Marzo de 2016). Paradigma de investigación y pueblos indígenas del primer mundo: crítica cultural del trabajo social. *Revista Andaluza de Antropología*, 10, 54-78.
- Leis, R. (2006). Sistematización de experiencias: el encuentro de la palabra y el acto. . En *La piragua. Revista latinoamericana de educación y política*.
- Lugo, V. (2017). *Disarmed warriors: Narratives with youth ex-combatants in Colombia*. Chagrin Falls: Taos Institute Publications, WorldShare Books. .
- Mies, M., & Shiva, V. (2016). *Ecofeminismo, Teoría, crítica y perspectivas* (Segunda ed.). Icaria. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/9788498886924.pdf>
- Ministerio de la Protección Social. (2009). *Plan Nacional para la Niñez y la Adolescencia 2009-2019*. Bogotá D.C.: Imprenta Nacional.
- Morin, E. (1995). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. En *La noción de sujeto* (págs. 67-85). Buenos Aires: D. Schnitman.
- Mujeres resguardo Nasa de la Paila Naya. (2020). *Mandato de las mujeres para la erradicación de las violencias basadas en género en el resguardo Nasa de la Paila-Naya*. (pág. 8)
- Olivé, L. (2009). *Pluralismo epistemológico*. La Paz: Muela del Diablo Editores.
- Organización de las Naciones Unidas. (2010). *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General del Consejo de Seguridad*. Obtenido de <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/275/36/PDF/N1127536.pdf?OpenElement>
- Palomino, C. L. (2008). *El Saakhelu como parte del proceso de recuperación y fortalecimiento cultural del pueblo indígena Nasa de Tierradentro, Cauca*. Popayán: Universidad del Cauca.

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA
COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Paredes, J. (14 de Diciembre de 2010). Feminismo Comunitario. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://www.youtube.com/watch?v=NrivDMI1qDU&t=4s>

Paredes, J. (2008). La Paz, Bolivia: Lesbianas Independientes Feministas Socialistas -Lifs-. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-Hiland-o-Fino-desde-el-Fem-Comunitario.pdf>

PNUD. (2012). *Pueblos indígenas: diálogo entre culturas* .

Quinguanás, V. R. (2010). *Encontrar la palabra perfecta: experiencia del tejido de comunicación del pueblo Nasa en Colombia*. Cali, Colombia: Pre-textos.

Restrepo, A. (2013). Feminismo desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 28(45), 237-242. Recuperado el 3 de Agosto de 2022, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55729098011>

Richter, L. M., Lye, S. J., & Proulx, K. (2018). Nurturing care for young children under conditions of fragility and conflict. *Towards a More Peaceful World: The Promise of Early Child Development Programmes. New Directions for Child and Adolescent Development*, 13-26. Obtenido de <https://doi.org/10.1002/cad.20232>

Romero, T., & Castañeda, E. (2009). El conflicto armado colombiano y la primera infancia. En *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia*, (pp. 31- (págs. 31-53). Bogotá D.C.: Número Ediciones.

Runciman W. G. (1983). *The methodology of social theory*. Cambridge University Press.

Samantha Bradley . (2018). Domestic and Family Violence in Post-Conflict Communities: International Human Rights Law and the State's Obligation to Protect Women and Children. *Health and Human Rights Journal*, 123-136.

Santos, B. D. (2011). Epistemologías del sur. En *Utopía y Praxis Latinoamericana* (págs. 17-39).

Santos, B. d. (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 54, 17 – 39.

Sarmiento, Á. V. (2012). *La resistencia indígena: opción de paz*.

Save the Children. (2018). *Análisis del rol de la niñez en los Acuerdos de Paz*. Bogotá D.C.

Swissaid & Colectivo Hombres y Masculinidades. (2017). *Nuevas masculinidades y feminidades rurales*.

Tickner, A. (2012). A Critique of Morgenthau's Principles of Political Realism. En R. Jervis, *International Politics: Enduring Concepts and Contemporary issues*, (págs. 22-34). Harlow: Global Edition.

Torrado, M., Marina, C., Pineda, N., & Bejarano, D. (2009). *Estado del arte sobre primera infancia en el conflicto*. Bogotá D.C.

UNESCO. (1992). The concept of peace culture. En *Peace and Conflict Issues after the Cold War* (pág. 107).

UNESCO. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*.

UNICEF, Presidencia de la República de Colombia, Vicepresidencia de la República de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar . (2013).

PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR DE LAS MUJERES DEL RESGUARDO INDÍGENA LA PAILA NAYA
COMO FORMAS DE TEJER NUEVOS HORIZONTES DE VIDA Y PAZ EN COLOMBIA

Entornos protectores para prevenir el reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en Colombia. Acciones relevantes y fortalecimiento de capacidades para la protección integral de la niñez y la adolescencia. Bogotá D.C.

United Nations. (1977). *Protocol Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and Relating to the Protection of Victims of Non-International Armed Conflicts (Protocol II)*. Obtenido de <http://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%201125/volume-1125-I-17513-English.pdf>

United Nations. (1989). *Convention on the Rights of the Child*. Obtenido de <http://www.ohchr.org/en/professionalinterest/pages/crc.aspx>

United Nations. (2000). *Optional Protocol to the Convention on the Rights of the Child on the involvement of children in armed conflicts*. Obtenido de https://www.unicef.org/gambia/Optional_Protocol_to_the_Convention_on_the_Rig

Vanhulst, J. (2015). El laberinto de los discursos del Buen vivir: entre Sumak Kawsay y Socialismo del siglo XXI. *Revista Latinoamericana*.

Watchlist on Children and Armed Conflict. (2004). *Colombia: la guerra en los niños y las niñas*. Obtenido de <http://www.watchlist.org/reports/pdf/colombia.report.es.pdf>